

LA TRILOGÍA DEL Cornetto

SHAUN OF THE DEAD

EL FINAL COMENZÓ EN INGLATERRA.

Dicen las leyendas audiovisuales que un joven Edgar Wright venía de capa caída luego de que su primer intento de largometraje, un *seudowestern* titulado *A Fistful of Fingers*, no cumpliera sus expectativas ni la de los espectadores.

Fue un llamado telefónico en forma de invitación de parte de Simon Pegg y Jessica Stevenson (que conocieron a Edgar de la serie de monólogos de 1996 llamada *Asylum*) lo que lo devolvió a la senda del camino del héroe. Tanto Simon como Jessica se encontraban en pleno desarrollo de una sitcom que estaban por vender al canal 4 de la televisión pública británica; iban a escribirla y actuarla, pero necesitaban a alguien con la visión de Wright para sentarse en la difícil silla del director.



El proyecto era *Spaced*, y bajo la batuta de este trío de innovadores (más el agregado de Nick Frost en la actuación) se convirtió en una serie de culto que planteó una nueva manera de contar una comedia, con filosos y precisos gags más un mix posmoderno de clichés de diferentes géneros.



El futuro llegó hace rato, y el fin del mundo, también. Es un inglés el que reproduce todos los posibles finales, ya sea por un ataque zombi, por una secta ocultista o por extraterrestres del espacio exterior. Y además les da un sentido guiando los finales por un... helado. Este es Edgar Wright y su trilogía del Cornetto, y escribe Elián Aguilar quejándose de que Freddo está cada vez más caro...

ZAFANDO DEL APOCALIPSIS ZOMBI DENTRO DE UNA CERVECERÍA

El éxito de *Spaced* propició una revancha en forma de largometraje y así nació *Shaun of the Dead*. ¿Una comedia?, ¿drama familiar?, ¿comedia romántica?, ¿película apocalíptica?... un homenaje al cine posapocalíptico que mezcla diferentes géneros bajo una ensaladera de gran factoría técnica y realizativa. Escrita por Wright y Pegg, dirigida por Wright, y con los protagonistas de Simon Pegg y Nick Frost, *Shaun of the Dead* logró colocar durante el 2004 a este grupo de feligreses británicos en boca de EE. UU. y Latinoamérica en épocas donde internet no era tan masivo como es hoy día.



Shaun (Simon Pegg) es un adolescente tardío que no encuentra dirección en su vida. Se encuentra en guerra por tres frentes: su novia Liz (Kate Ashfield) le reprocha el no tener visión de futuro y el pasarse demasiado tiempo tomando cerveza en el bar Winchester (aquel antro que todos lo que vimos la película queremos conocer); su compañero de departamento Pete (Peter Serafinowicz) le reclama la presencia de Ed (Nick Frost) y todas las molestias que trae aparejadas una persona que solo piensa en jugar a los jueguitos, comer y emborracharse; y por último, su madre, Bárbara (una maravillosa Penelope Wilton), rehizo su vida con Phillip (el capo de Bill Nighy) y la relación entre Shaun y su padrastro no es de lo mejor.



El mundo de

Shaun parece convertirse en una espiral descendente hacia la pérdida, y literalmente es así al irse todo al demonio por una invasión zombi en las calles de Inglaterra (y todo el mundo, claro...) mientras intenta recuperar el amor de Liz.

Wright conoce al detalle el mundo zombi y plantea todos los lugares comunes desde una perspectiva fresca y original, con momentos de gran valor cómico (la preparación para pasar por zombi, el segundo grupo de sobrevivientes, el descubrimiento de que el Winchester sobre el cartel del bar realmente funciona como arma) y otros de fuerte dramatismo (SPOILER ALERT: Barbara confiesa haber sido mordida y su hijo le dispara). Edgar conoce tan bien el género, que juega con todas las posibilidades de inicio de la hecatombe, tirando puntas en televisores y comentarios en la calle que van desde bombas nucleares, naves que caen del cielo y virus bacteriológicos. La banda de sonido también tiene un papel primordial, algo que se repite en todas las películas de este director.



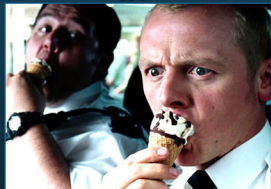
LA TRILOGÍA DEL Cornetto

HOT FUZZ

EL MEJOR DE
TODOS, EN EL PEOR LUGAR

Los mitos sobre la trilogía del Cornetto no habían comenzado aún (ya volveremos a eso...) y fue en 2007 que se estrenó *Hot Fuzz*.

Tres años después del apocalipsis zombi, con el mismo trinomio creativo (Wright en la dirección, Wright/Pegg en los guiones y Pegg/Frost en el protagónico) y siguiendo con una propuesta de no estancarse en un género específico, esta vez nos encontramos con una película cargada de acción alla ochentosa, con un culto misterioso de fondo y una *buddy comedy* (comedia de compañeros disparatada, tipo esa del chino y el negro...) que refuerza la química ancestral entre Simon Pegg y Nick Frost.



Nicholas Angel (Pegg) es un policía modelo de la ciudad que es promovido a sargento en el tranquilo pueblo de Sanford. Allí conoce a Danny Butterman (Frost), un policía algo torpe que junto a todo el pueblo esconde algo. Sanford busca con ahínco ser el "Pueblo del Año" y mantiene todo bajo control y en orden, pero nada es lo que parece...

¿Qué sigue? Tiros, lío y cosha golda por doquier cuando Nicholas descubre una secta ocultista (?) manejada por los miembros más importantes del pueblo y no teme enfrentarse a ellos, lo que depara en un enfrentamiento de casi media hora en donde todo (TODO) se rompe. ¿No tuvieron la sensación en clásicos como *Die Hard*, *Cobra*, *Point Break* o *Lethal Weapon* de que todo lo que había en escena estaba puesto para ser destruido por un casquillo de bala?



Bueno, multipliquen eso por mil en *Hot Fuzz*, agrégueñle grandes recursos de coreografías, cámaras lentas y un cisne y van a tener algo parecido a esta hermosura.

¿Y POR QUÉ TRILOGÍA DEL CORNETTO?

El chiste de la trilogía surgió durante la presentación de *Hot Fuzz*: el Cornetto es un helado en forma de cono al que tanto Frost, como Pegg y Wright le alegan poderes curativos frente a la letal resaca posborrachera. Así como Ed le pide a Shaun que vaya al mercado a comprar un Cornetto para liberarlo de la resaca que lo aqueja en *Shaun of the Dead*, el personaje de Butterman en *Hot Fuzz* es fanático de estos helados. Así que durante las ruedas de prensa, Wright empezó a jugar con la idea de hacer una trilogía que solo se interconectara a través de ciertos elementos (como la *hipster* trilogía de Kieslowski sobre los tres colores Rouge, Bleu, Blanc), en este caso, tres tipos de Cornettos.

¿Qué significa cada gusto? En *Shaun of the Dead* el Cornetto es de frutilla (rojo) y simboliza todo lo sangriento y gore que este género representa. En *Hot Fuzz*, el Cornetto es azul y representa la fuerza policial. El final de la trilogía lo representa el Cornetto verde, de menta granizada con chocolate (ese gusto de helado que parece que alguien se metió pasta de dientes y pedazos de chocolate en la boca y los escupió), y viene a significar una sola cosa: aliens. Durante el 2013, casi diez años después del estreno de la primera parte de esta trilogía, se estrena *The World's End* que le da cierre a este lindo invento que es "la trilogía del Cornetto" y el universo no va a ser el mismo nunca jamás (?).



galeriadelterror@hotmail.com

LATIENDADH

JACINTO MOLINA

SPLATTER HOUSE

DEL DIBUJO
DE
DIBUJO

ANGLO

SCENARIOS
DE
KARLA

HORROR
VIDEOCLUB

PELICULAS / REMERAS / CUADROS / FIGURAS / GORRAS / IMANES / REVISTAS
 Y DEMÁS RAREZAS DE CINE DE TERROR Y FANTÁSTICO

SPLATTER HOUSE

Av. Cabildo 2280. Galería Río de La Plata
Local 53. Belgrano

LA TRILOGÍA DEL Cornetto of WORLD'S END

EL SÍNDROME DE ALIENACIÓN Y LA LUCHA POR PERTENECER

Wright venía de dirigir *Scott Pilgrim vs the World* y de coescribir la película animada de Tintin (esa que dirigió un tal Steven Spielberg y produjo un tal Peter Jackson), la ola no parecía bajar nunca a espuma y una foto en las redes sociales con el título *The World's End* escrito sobre un pizarrón con las carpelas del trío de oro inglés (Pegg / Frost / Wright) daba el puntapié inicial hacia el final de la trilogía.



Esta vez la historia gira alrededor de Gary King (Simon Pegg), un adolescente tardío con serios problemas de alcohol que decide juntar a la banda de antaño para finalizar un reto que la vida le negó años atrás: completar la "Milla Dorada". Este tour se compone de doce pubs diferentes en un radio de algunas cuerdas en su pueblo natal, Newton Haven. En cada uno de ellos deben tomar una pinta de cerveza y tienen que sobrevivir a los doce bares hasta llegar al último: *The World's End* ("el fin del mundo" en español). Algo así como los *Caballeros del Zodiaco*, pero sin la minita que siempre está a punto de morir.



Con diferentes estrategias, Gary junta a sus antiguos amigos: Andy (Nick Frost), Oliver (Martin Freeman), Steven (Paddy Considine) y Peter (Eddie Marsan). Lo que podría ser una muy buena comedia de situaciones entre amigos que crecieron de formas diferentes y la vida los vuelve a unir en los recuerdos, o un drama con golpes de efecto al estilo *Stand by Me*, se convierte en algo único y totalmente distinto cuando en el baño del cuarto bar se desata una increíble pelea coreografiada que acaba en el descubrimiento de que la gente del pueblo fue reemplazado por androides... aliens.

Ya ni nos preocupamos en entender qué tipo de género nos presenta *The World's End*; solo sabemos que todo se desmadra al ritmo de la mejor música, mientras nuestros héroes atacan el centro neurálgico de ocupación alien ("la Red", interpretado por la voz de Bill Nighy) y somos espectadores de la conversión de Gary en héroe retrofuturista definitivo (?). Grandes efectos, actuaciones increíbles (te queremos tanto, Freeman...) y escenas de acción que superan a *Hot Fuzz*; *The World's End* es una más que digna puerta de salida para ese laberinto metatextual que propuso este trío británico.



No solo los Beatles fue la mejor banda que Inglaterra nos legó...



DE NOMBRES RIDÍCULOS...

Shaun of the Dead es un homenaje a los nombres que George Romero les pone a sus películas de muertos vivientes (por ejemplo, *Dawn of the Dead*). En este caso, se usa el nombre del protagonista como chiste para reforzar eso.

Pero es muy localista... ¿Qué nombre le pusieron en otros países? Para Argentina fue *Muertos de Risa* (no, no es la de Alex de la Iglesia que se llama igual), para México *El despertar de los muertos* (te debo la comedia en este título), para Brasil *Todo Mundo Quase Morto* ("Todo el mundo casi muerto", brillante...) y finalmente, para los GENIOS de España: *Zombies Party* (Una noche... de muerte) —sic—. O sea, mezclan inglés con español y le colocan esos puntos suspensivos para crear misterio. El hombre que traduce las películas es el puto amo del universo,